

Experiencias prácticas sobre el desarrollo de las virtudes

(material elaborado desde un documento de José Manuel Fidalgo)

Sesión de trabajo

Como somos profesionales de la formación todos entendemos que cuando hablamos de formación cristiana queremos decir algo que va mucho más allá de la mera “información cristiana”. Una persona bien formada no es sólo una persona que conoce bien el cristianismo, sino alguien que también lo aprecia y lo vive.

¿Cómo ayudar a los alumnos a que valoren el cristianismo? ¿Cómo estimular en ellos una actitud positiva, de simpatía respecto a la fe cristiana? ¿Cómo hacer que se planteen las cosas con la radicalidad característica de la vida cristiana? Contestar a esto forma parte de la pedagogía de la fe, y constituye todo un reto para el formador cristiano. No valen respuestas abstractas. La persona a quien estoy formando tiene un mundo concreto (vive una serie de modos de pensar, querer, sentir, etc., unos valores incorporados que proceden de la cultura concreta en la que está insertada) y es desde esa situación desde donde tenemos que enseñarle a valorar positivamente la fe.

Todo esto exige un acertado tratamiento pedagógico. Veamos cómo lo plantea Guardini:

“El pensar moderno, incluso el más espiritual, el más delicado y poderoso, se ha vuelto naturalista. Concibe la realidad como naturaleza, es decir, como algo que, sencillamente, está ahí; como algo de lo que todo viene, en lo que todo transcurre, y a lo que todo retorna. Pero el mundo no es eso; el mundo es una obra. Y, ciertamente, una obra de Dios. Esta obra es tan gigantesca en sus dimensiones, tan insondable en sus profundidades, tan exacta en sus leyes, tan perfecta en todas sus partes, que convence sin más. Más aún, amenaza con sobreponerse al espíritu, y éste corre peligro de concebirla como lo que sencillamente existe. Mas entonces olvida que el mundo ha sido creado, que es una obra. Olvida que lleva en todos los sitios el carácter de lo hecho. Que no es algo necesario, sino resultado de un acto: una cosa hecha.”

“Todos nosotros llevamos esto en la sangre. Influye sobre nosotros, aun cuando seamos creyentes. Tan pronto como nos dejamos llevar por la tendencia propia de nuestro ser moderno, concebimos el mundo como naturaleza. Para liberarse de ello resulta precisa una educación del pensar basada en la fe; es necesaria una “ejercitación en el cristianismo”.

Los valores cristianos son los verdaderos valores humanos, pero llevados a su plenitud. Es en su referencia a Dios donde se entienden del todo esos valores que los alumnos entreven, muchas veces de modo parcial y pobre. En la referencia a Cristo, se lleva a plenitud todo lo humano valioso.

Para trabajar desde esta perspectiva nos puede servir el esfuerzo de valorar adecuadamente estos retos formativos:

- | | |
|---------------------------------|------------------------------|
| 1. Modernidad-innovación | 2. Seriedad-objetividad |
| 3. Libertad | 4. Tolerancia |
| 5. Eficacia, progreso, utilidad | 6. Autenticidad |
| 7. Alegría | 8. Espontaneidad-naturalidad |

Se presenta un desarrollo en tres niveles de cada uno de estos “retos”: el valor que le dan los alumnos, el valor al que deben llegar y la sugerencia de una acción pedagógica. Todo ello se puede perfilar mejor y desarrollar de modo más oportuno... es la tarea de cada profesor...



1. Modernidad-innovación

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Se valora la juventud, la capacidad de novedad, no estar anquilosado, sujeto por el pasado. La vida es avanzar, ir hacia adelante, no detenerse, no estar sometido a clichés fijos. Lo nuevo es valioso (se valora mucho el avance de la tecnología). Se desprecia lo antiguo. La mirada de los alumnos va siempre hacia el futuro: nuevos planteamientos, retos, nuevas relaciones, futuro profesional. El optimismo es la actitud fundamental: el futuro es mío; el pasado no me interesa. Idea de progreso.

b) VALOR ELEVADO

Se trata de un concepto pobre de “lo nuevo”, que minusvalora lo pasado. En esta visión de la novedad, se anula el concepto de tradición tan importante en la vida cristiana. Es injusto menospreciar el pasado sin conocerlo. Entre otros motivos porque lo verdaderamente novedoso está posibilitado por lo anterior. La verdadera novedad tiene que contar con el pasado, con lo que hemos ganado hasta este momento. Si no, no hay avance, ni progreso. Si no cuentas con el pasado, al final siempre estás retrocediendo.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

Hacer ver que la moral es extraordinariamente moderna, en un sentido profundo de la palabra. La moral lleva a mirar hacia adelante, hacia el futuro, sin despreciar lo conseguido hasta ahora. El amor es creativo, imaginativo, audaz. La mayor novedad será el cielo. (Un nuevo cielo y una nueva tierra).

La Iglesia siempre es joven, novedosa, dinámica; gente con mentalidad joven, los santos son jóvenes, el cristianismo es revolucionario, Quiere mejorar, progresar. No existe ninguna otra institución que esté tan abierta a las novedades, que haya permanecido a lo largo de toda la historia impulsando cambios y adaptándose a todas las circunstancias. Todas las demás instituciones han desaparecido porque han sucumbido ante alguna novedad.

2. Seriedad-objetividad

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Se valora mucho la seriedad objetiva del conocimiento científico. “Esto es científico” sigue siendo un valor fundamental en la sociedad contemporánea y, por tanto, entre los alumnos. Lo que está comprobado científicamente es un conocimiento serio y del que te puedes fiar.

b) VALOR ELEVADO

Ser serios y objetivos en el conocimiento es un valor positivo. La ciencia es seria, pero el científicismo no es serio. Hay que ser científico: estudiar las cosas en profundidad, buscar las causas, comprobar los resultados; pero no sólo en el ámbito empírico, sino en todos los ámbitos (en cada uno según sus propias características). Si nos limitamos a lo empírico, estamos dejando de lado los temas más importantes de la vida humana, donde no hay posibilidad de comprobación empírica pero sí otros tipos de racionalidad.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

Ser serios y objetivos, racionales, es fundamental, también para la religión. Hay que pensar las cosas, estudiarlas, trabajarlas en profundidad, y no quedarse en meras opiniones, eslóganes, noticias de prensa sin cribarlas críticamente. Hay que ser científico también con la fe y la moral.

La Iglesia es la institución que más ha promovido el desarrollo de la ciencia. No hemos perdido todo el saber de la humanidad gracias a que durante siglos, la Iglesia ha procurado conservar todo el caudal de conocimientos. Durante siglos la fuente de

educación y de saber estaba en torno a la Iglesia. Las universidades nacen en un contexto cristiano.

El peor enemigo de la Iglesia es la ignorancia, que las cosas no se estudien en serio, científicamente. Dios es objetivo, no es un sentimiento difuso, sino una realidad comprobable y accesible con el método adecuado. Lo que no es serio es negar a Dios porque no se pueda analizar en un laboratorio.

3. Libertad

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Hay una sensibilidad muy especial respecto a la libertad. Nadie me puede obligar a nada, todo nace de mí, sin coacción. Todo rastro de obligación queda automáticamente tachado como negativo. Esa sensibilidad hacia la coacción es particularmente intensa en la gente joven. Yo tengo que ser el protagonista de mi propia vida.

b) VALOR ELEVADO

El concepto de libertad queda muy pobre si se entiende solamente como ausencia de coacción exterior. En este sentido, las normas morales, las obligaciones del cristiano se presentan como contrarias a la libertad como consecuencia de un concepto pobre de libertad. Claro que tengo que hacer lo que quiero, pero el problema fundamental no son los obstáculos exteriores sino los interiores: no soy capaz de hacer lo que quiero. La libertad en un sentido profundo es, sobre todo, la libertad interior. Ser libre significa sobre todo ser libre frente a mí mismo, mis limitaciones, mis defectos, mis errores, mis hábitos desorganizados, mi ignorancia. ¿Realmente hago lo que quiero? La libertad interior es ganar realmente y crecer en la capacidad de hacer lo que verdaderamente quiero (siempre quiero lo bueno)

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

La Iglesia en fidelidad al mensaje recibido de Dios, ha peleado durante siglos (con errores) para conquistar una genuina libertad, primero frente al poder civil, en las persecuciones: Roma, invasiones bárbaras, manipulación política, totalitarismos modernos, laicismos y persecuciones actuales. Pero sobre todo, ha luchado siempre por la conquista de la libertad interior: liberarse del pecado, vicios, malas costumbres, egoísmo, ignorancia, violencia, engaño. La Iglesia ha sufrido mucho por la conquista de la libertad y por su protección. Los totalitarismos siempre han pretendido anular la religión porque es promotora de libertad.

La coacción exterior es inevitable y no es especialmente importante. La conquista de verdad es la libertad interior. Las normas morales se entienden como ayuda y entrenamiento para la libertad interior.

4. Tolerancia, pluralidad

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Se valora mucho la pluralidad, la posibilidad y la apertura a opciones diversas; pluralidad que deja así espacio a la libertad, a la posibilidad de desarrollar la propia personalidad y las propias ideas. La gente joven en determinadas edades presenta un formato de actuación o una manera de ser muy radical y poco dialogante. Pero también valoran en mucho la igualdad: “todas las opiniones son respetables”, “todos somos iguales”; y son muy sensibles ante la injusticia.

b) VALOR ELEVADO

La pluralidad o tolerancia, entendida en un plano superficial, recalca en el puro relativismo, donde se niega implícitamente la verdad, o al menos se niega la posibilidad de alcanzarla: escepticismo. La pluralidad bien entendida tiene que tener su fundamento en la verdad. Si no existiera la verdad, la defensa de una opción sería un puro artificio: hay opciones porque hay verdad. Hay distintas maneras de ver una realidad, porque hay realidad. En el fondo, la verdad no es una cuestión monolítico: la verdad es poliédrica,

presenta muchas facetas, es compleja y admite diferentes enfoques. Se puede dialogar si tenemos algo en común, si no es un falso diálogo o diálogo de sordos (o de besugos).

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

El cristianismo valora positivamente la tolerancia y la pluralidad, bien entendida, no hueca y vacía de contenido. Caben muchas posibilidades, todas ellas legítimas y verdaderas. En el seno de la Iglesia caben muchas posturas, muchas opciones, muchos caminos, muchas maneras de funcionar. Es difícil encontrar una institución que dé cabida a más pluralidad en su seno que la Iglesia y el cristianismo, eso sí, en el marco de que hay una verdad que Dios nos ha transmitido y a la que tenemos el deber de ser fieles, porque no depende de mí. Dios es tolerante, paciente con los errores, admite a todo el mundo, perdona siempre... Hay pocas muestras de tolerancia tan serias como el perdón de los pecados...

La Iglesia muestra una gigantesca apertura a la pluralidad. En ella hay multitud de escuelas, corrientes, modos de funcionar en cristiano, teologías, tradiciones, culturas, pueblos, razas, etc. sin negar una unidad que la hace posible. Sin unidad tampoco habría realmente pluralidad.

5. *Eficacia, progreso, utilidad*

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Realmente la utilidad es un valor en alza. Si algo no sirve para nada, realmente no tiene ningún valor. En este sentido se desprecia la teoría, la filosofía, la metafísica, y la religión como algo que carece de utilidad para la vida real de la gente.

b) VALOR ELEVADO

Una utilidad entendida en un sentido meramente pragmático, técnico, cuantitativo es un uso restringido de la palabra utilidad. La utilidad es algo mucho más elevado y que no se queda sólo en la mera utilidad pragmática, de búsqueda de unos resultados medibles y cuantificables. En este sentido se dice que “no hay nada más práctico que una buena teoría”, y hasta el mismo Señor plantea la salvación en términos de utilidad: “de qué le sirve ganar el mundo entero si pierde su alma”. Luego se puede plantear la vida en términos de utilidad siempre que se entienda el concepto en toda su amplitud. Dios y la religión es lo más útil, puesto que supone dirigirse hacia el fin primordial del ser humano.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

El cristianismo es, esencialmente, una doctrina de salvación. La utilidad más alta es la propia salvación, la felicidad como destino final, la meta a la que llegar, que es Dios.

Luego se puede entender la Iglesia desde esta perspectiva: el intento de una institución de enseñar lo máximamente útil al ser humano, de llevarle por caminos prácticos. La Iglesia pretende la utilidad última y se ve perseguida y no entendida en muchas ocasiones por su interés último que choca en muchas ocasiones con intereses más particulares y, por lo tanto, menos útiles.

6. *Autenticidad*

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Ser auténtico es un valor predominante, y de máxima vigencia entre la gente joven. A veces se entiende de manera pobre, como una simple singularidad superficial: un tipo auténtico es un tipo diferente del standard, muy suyo, que se sale del molde general, que es él mismo sin interferencias, sin responder a esquemas generales. En definitiva, una persona auténtica es una persona que actúa desde sí misma y responde sólo a sí misma.

b) VALOR ELEVADO

La pura singularidad es muy pobre. Autenticidad se entiende a fondo como coherencia. Una persona que actúa sin hipocresía, no de cara a la galería, sino con unos principios ante los que responde en todo momento. Es actuar en conciencia, sin mentir, sin engañar, sin aparentar. La autenticidad cuesta esfuerzo porque no soy yo actuando como me da la gana, sino obedeciendo a lo que considero justo y bueno.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

La moral cristiana pretende ser auténtica, coherente con su propio mensaje. Esa coherencia le ha llevado a lo largo de la historia a ser rechazada. Lo más sencillo habría sido claudicar, también ante los propios errores internos, las propias equivocaciones, los propios pecados en el seno de la Iglesia. Al cristiano no le debe importar estar a buenas con la opinión pública, sino decir lo que piensa, admitiendo los errores cometidos.

7. *Alegría*

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Todo el mundo quiere estar alegre. La felicidad, al fin y al cabo, es una forma permanente de alegría. La alegría es un anhelo constante de la humanidad.

b) VALOR ELEVADO

Pero a veces se puede entender la alegría en un sentido muy superficial, muy exterior. Se trataría de una mera diversión. Si no hay alegría por dentro no hay verdadera alegría, es una mascarada, un disimulo de lo que falta. La alegría interior que ocupa a toda la persona, estable, sin los vaivenes propios de la sensación que queda limitada siempre por lo material y su caducidad. La alegría de verdad es la interior que asume y supera la mera alegría exterior.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

La Iglesia propone una alegría interior, de las que llegan al fondo del alma, permanente, estable. La santidad es alegre. Los santos han sido gente alegre por dentro. Es una cuestión de experiencia: se está alegre cerca de Dios, Dios es la fuente de la alegría, porque es el Creador. Se trata de una cuestión empírica: hay que experimentarlo. La tristeza es consecuencia de la mala conciencia, del pecado. La creación era alegre originalmente.

La moral se puede entender como el esfuerzo por ayudar a la gente a ser feliz, alegre, en esta vida, descubrir a todo el mundo la alegría de estar cerca de Dios. La gente no se lo cree y le cuesta, pero así quedan sumidos en una perpetua tristeza que sólo de vez en cuando logran disimular con cosas exteriores. Esa alegría cristiana inspira toda la liturgia que es alegre por antonomasia, inspira toda la cultura, el arte, la pintura, la literatura, etc.

8. *Espontaneidad, naturalidad*

a) VALOR EN LOS ALUMNOS

Hacer lo que me brota, espontáneamente: eso es lo natural. Este valor se interpreta en ocasiones como pura espontaneidad del sentimiento, del impulso, del deseo primario que despiertan las sensaciones. Lo espontáneo es un valor a tener en cuenta

b) VALOR ELEVADO

Pero lo espontáneo en el hombre hay que entenderlo en toda su amplitud: lo espontáneo en el ser humano no es seguir el instinto o la sensación. El puro deseo instintivo (lo que me apetece) ya ha perdido la verdadera espontaneidad original del

ser humano. Porque lo espontáneo, lo natural en el hombre es buscar y hacer el bien. El deseo instintivo ya no es del todo natural, porque está artificialmente distorsionado, retorcido, herido. Lo natural en el hombre es guiarse por su razón y querer con su voluntad, a pesar de la presencia distorsionante del pecado y sus secuelas.

c) ACCIÓN PEDAGÓGICA

La moral enseña y ofrece al ser humano la opción de vida más natural y espontánea: buscar el bien con sencillez, amar. Debería apetecerme lo bueno (eso sería lo natural) pero en mi vida se han introducido unas fuerzas artificiales (el mal y el pecado) que me impiden buscar con sencillez el bien. La lucha ascética es la manera más natural de vivir y recuperar la espontaneidad original de la naturaleza humana.

La moral propone un estilo de vida que es el más sencillo, espontáneo y natural que existe, frente a la artificialidad y el retorcimiento del mal, de una vida alejada de Dios.